

Excavando el Escuadrón 41 de la Guardia Rural y la batería de Peñas Altas, Matanzas, Cuba

Odlanyer HERNÁNDEZ DE LARA¹ , Logel LORENZO HERNÁNDEZ², Esteban GRAU GONZÁLEZ-QUEVEDO², Judith RODRÍGUEZ REYES³, Orlando CARRAZ HERNÁNDEZ⁴, Javier BALLETE ÁLVAREZ⁴, José A. CASTILLO ÁLVAREZ⁴, Henry DELGADO MANZOR⁵

En el marco del proyecto de investigación *De la batería de Peñas Altas al Escuadrón 41 de Matanzas: una perspectiva arqueológica al terrorismo de estado en Cuba (1952-1958)*, aprobado por la Subcomisión de Arqueología de la Comisión Nacional de Monumentos, entidad que emitió el Permiso de Investigación Arqueológica con Excavación bajo la signatura PEA-6/22, se realizaron los primeros trabajos de campo.

El sitio arqueológico está localizado en el barrio de Peñas Altas, en la ciudad de Matanzas, Cuba (Figura 1), donde originalmente se erigió la batería de Peñas Altas, construida entre 1819 y 1821, y luego fuera ampliada entre 1876 y 1886 (Hernández de Lara et al., 2019). En este lugar operó el Escuadrón 41 de la Guardia Rural durante la dictadura de Fulgencio Batista, cuando fuera trasladado en enero de 1958 desde su anterior ubicación en el predio del Cuartel Goicurúa, ba-

rio de Versalles, Matanzas (Chávez Álvarez, 2007; Hernández de Lara, 2023).

Los primeros trabajos de campo se llevaron a cabo en julio de 2022 con la participación de especialistas y colaboradores de la Oficina del Conservador de la Ciudad de Matanzas, la Fundación de la Naturaleza y el Hombre Antonio Núñez Jiménez, la Sociedad Espeleológica de Cuba, la Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría, la Empresa Nacional de Investigaciones Aplicadas, el Museo Municipal de Unión de Reyes, y la Universidad de Syracuse. A ello le siguieron trabajos de laboratorio para la limpieza, clasificación y catalogación de los artefactos arqueológicos recuperados en la excavación, que se llevaron a cabo en el Castillo de San Severino, Museo de la Ruta de la Esclavitud.

Los trabajos de campo incluyeron en esta ocasión una prospección con georradar del sitio arqueológico y sus inmediaciones, la excavación

¹Departamento de Antropología, Universidad de Syracuse, odlanyer@cubaarqueologica.com; ²Fundación Antonio Núñez Jiménez para la Naturaleza y el Hombre, Sociedad Espeleológica de Cuba. ³Grupo Espeleológico Guamacaro, Sociedad Espeleológica de Cuba; ⁴Departamento de Geociencias, Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría; ⁵Grupo Espeleológico Carlos de la Torre, Sociedad Espeleológica de Cuba.



FIG. 1. Ubicación del sitio arqueológico y áreas de impacto, incluyendo vegetación y estructuras modernas. Imagen tomada de Hernández de Lara, et al. (2019)

arqueológica de una parte de las áreas propuestas en el proyecto, y una prospección arqueológica subacuática en el área marítima costera alrededor de la batería colonial. De estos trabajos, así como de los resultados preliminares de laboratorio, se dan cuenta en este reporte.

Contexto histórico

El área ya figura denominada como Peñas Altas en planos del siglo XVIII. En las primeras décadas del XIX comienzan los proyectos para la construcción de una batería que protegiera la costa sur de la bahía de Matanzas. Luego de varios proyectos, se concreta la batería a barbata con un

edificio de una planta delimitado por muros (Figura 2).

Con posterioridad, entre 1876 y 1885, la batería es ampliada en su frente terrestre, lo que permitió agregar al menos dos dependencias y varias piezas de artillería. Los mapas históricos disponibles datan hasta 1907 (Figura 3), donde se observan cambios que podrían considerarse menores, sin que se registren nuevas estructuras, a excepción de un baño (Hernández de Lara & Orihuela, 2019). Unos años antes se publica la fotografía más temprana que se tiene registro en el *Annual Report of the Secretary of the War* (1901) (Figura 4). Durante el resto del siglo XX se tienen referencias de un nuevo edificio donde parece haber-

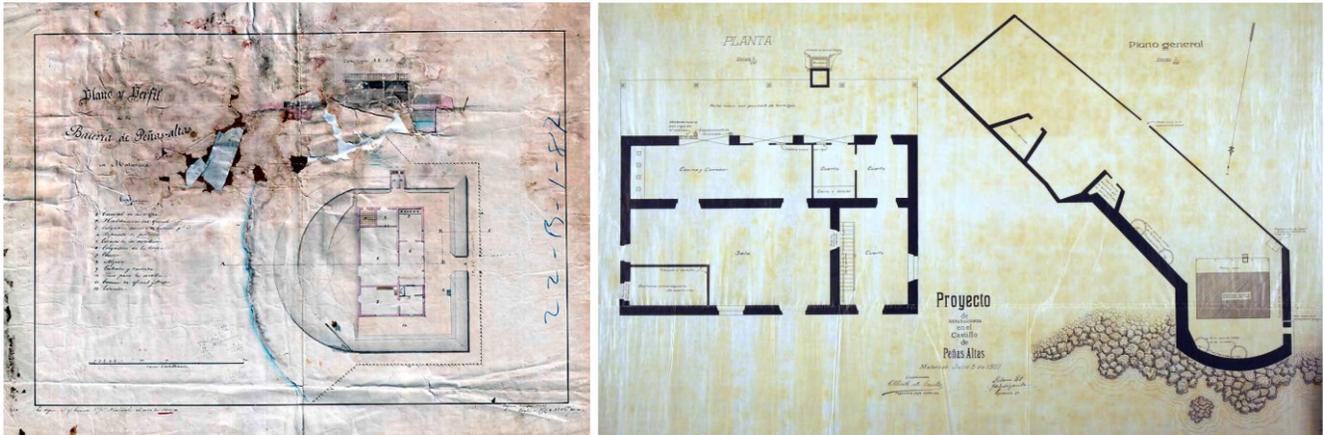


FIG. 2 (IZQ.). Plano y perfil de la batería de Peñas Altas datado entre 1841 y 1860. **FIG. 3 (DER.).** Planta de la batería de Peñas Alta con detalle de las divisiones internas del edificio (1907). Imágenes tomadas de Hernández de Lara, et al. (2019)



FIG. 4. Fotografía de la batería de Peñas Altas publicada en el Annual Report of the Secretary of War (1901) donde se observa la conformación parcial del inmueble, piezas de artillería y otros detalles de interés. Fuente: University of Miami Library, Cuban Heritage Collection

se torturado y matado personas durante la dictadura de Batista. Sin embargo, hasta el momento se desconoce la configuración del mencionado inmueble y su ubicación precisa. En la actualidad, se conservan algunos muros del inmueble histórico, aunque el área ha sido muy afectada.

Geofísica

La prospección geofísica se llevó a cabo con un Georradar Ground Explorer fabricado por MALA GeoScience con antenas monoestáticas apantalladas de 450 MHz y 750 MHz. Se realizaron principalmente perfiles paralelos separados a distancias variables y transversales a la dirección estimada predominante de las estructuras buscadas. También se ejecutaron perfiles en las aceras o vías de acceso para comprobar la continuación de las anomalías detectadas.

La orientación de los perfiles transversales garantizó, en algunos casos, que al distribuirse en red puedan determinarse estructuras enterradas, independientemente de su orientación.

En un primer momento se proyectó los perfiles con la antena de 450 MHz para conseguir la máxima penetración en el terreno, manteniendo una resolución aceptable. Una vez comprobada la estructura y capacidad del suelo, y luego de un procesamiento preliminar, se realizaron perfiles con la antena de 750 MHz en algunas áreas. Sin embargo, por problemas logísticos, se realizaron en ocasiones perfiles consecutivos con ambas antenas.

Para la interpretación se prevé clasificar las anomalías de la siguiente forma:

- Zonas anómalas: Áreas formadas por varias hipérbolas anómalas y con patrones de reflexión/difracción característicos y que presentan continuidad en los perfiles contiguos.
- Anomalías aisladas: aquellas que parecen no formar un patrón zonal y que pueden (o no) presentar continuidad en otros perfiles.
- Reflexiones múltiples: Causadas mayoritariamente por objetos buenos conductores eléctricos como los metales.

Estas anomalías, exceptuando las reflexiones múltiples, clasifican en el grado 2 y 3 (Pueyo Anchuela et al., 2005). Las de grado 2 son las que

no pueden contrastarse con estructuras arqueológicas superficiales, pero que pueden representar restos arqueológicos de los que no se tiene evidencia directa superficial y han sido determinados a partir de la interpretación de los perfiles con una alta fiabilidad. Se incluyen estructuras anómalas que han sido detectadas en varios perfiles y que manifiestan continuidad lateral. Las anomalías de grado 3 se caracterizan por su baja resolución o por no poder constatar su continuidad en otros perfiles. Este es el caso de algunas de las anomalías aisladas.

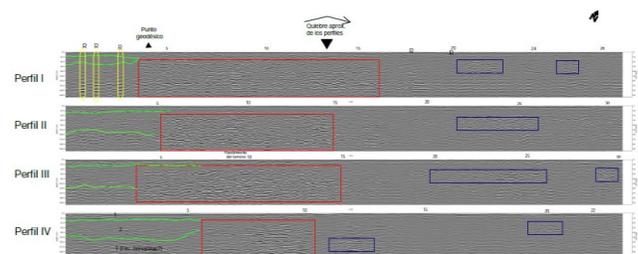


FIG. 5. Ejemplo de resultados parciales con anomalías a explorar arqueológicamente

Excavación arqueológica

Considerando los resultados preliminares de la prospección geofísica, así como la cartografía histórica, se decidió iniciar los trabajos de excavación arqueológica en una de las áreas propuestas en el proyecto, aledaña a uno de los muros históricos que se conservan en pie. En esta área, los mapas históricos muestran la existencia de dos estructuras que hacia 1907 parecen estar abandonadas (derruidas, según el plano de ese año). Las anomalías geomagnéticas mostraban una continuidad entre los perfiles 1, 2, 3 y 4 (Figura 5), lo que podría estar indicando la localización de una de las estructuras mencionadas. En esta área se planteó una unidad de excavación de 3m por 2m, paralela al muro perimetral que se mantiene en pie, separada 0.80m del muro.

La excavación se realizó siguiendo la estratigrafía arqueológica, documentando el proceso de trabajo a partir de la Harris Matrix, con planillas prediseñadas para cada una de las unidades estratigráficas identificadas, ya sean contextos, estructuras o interfaces (Harris, 1989). Tres estratos de relleno recientes, posiblemente contemporáneos y/o posteriores a la construcción del edificio resi-



FIG. 6. Unidad de excavación (3 x 2m) mostrando los tres muros identificados hasta el momento.

Foto: OHL

dencial, que se desarrolló entre junio de 1973 y enero de 1979, según consta inscrito en el piso de la entrada principal. Otros dos estratos de relleno parecen ser anteriores, pero también del siglo XX; el último de ellos cubre un muro de ladrillos (UE#9) que luego se pudo determinar como interno a la estructura histórica. Un muro de mampuesto (UE#5) fue identificado en la sección Oeste, caracterizado por rocas cortadas formando la cara interna del muro y rellenos al centro con argamasa y rocas hasta la esquina SO de la excavación, donde parece terminar el muro. Es preciso expandir esta área para definir el lado externo del muro. Considerando esta la cara externa, el muro tendría 1m de ancho. Otro muro (UE#7) fue identificado en el lado Este de la excavación. La cara interna es similar al muro anterior descrito (UE#5), pero la cara externa parecía continuar más allá de los límites de la unidad de excavación (Figura 6). Por ello, se procedió a extender un metro más hacia el Este.

La extensión constituyó 1m por 2m, ampliando el área inicial de excavación a 4m por 2m. En esta sección se encontró un relleno con clastos grandes y medianos que parece corresponder con la continuidad del muro (UE#7), pero siguiendo una forma no definida, quizás correspondiendo a la forma en cruz observada en uno de los mapas históricos. Esta área necesita ser expandida para

comprender mejor las relaciones estratigráficas de los paramentos encontrados.

En general, los muros parecen corresponder con una parte de la estructura histórica que aparece en el mapa histórico antes mencionado, apoyada sobre la roca estructural (diente de perro), que afloró a los 0.40m bajo la superficie. Un sedimento natural pardo-rojizo, en su mayoría estéril, fue parcialmente excavado. Sin embargo, entre los muros identificados con UE#5 y UE#9 se encontró un fragmento de *Lobatus* sp.

Los materiales culturales están compuestos por un total de 306 artefactos. De ellos, el 35.7% corresponde a uso doméstico (N=90), el 4.8% a restos de fauna (N=21), el 2.4% a uso personal (N=2), el 55.9% a uso estructural (N=192) y el 1.2% indefinido (N=1). En cuanto a la categoría de uso doméstico se encuentran contenedores de vidrio y cerámica, incluyendo tres fragmentos pequeños de loza blanca. De uso personal fueron clasificados una moneda cubana de dos centavos fechada en 1986 y un casquillo de bala. El casquillo presenta la siguiente inscripción en el culote: U.M.C. / 30 / USA, correspondiente a la fábrica de municiones estadounidense Union Metallic Cartridge company, que funcionó bajo esa rúbrica entre 1867 y 1912 (Figura 7). Por el contexto donde se encontró, el artefacto data del siglo XIX, probablemente del último cuarto.



FIG. 7. Casquillo de proyectil al momento de su descubrimiento (izquierda) y luego del proceso de conservación preventiva (derecha). Presenta la siguiente inscripción en el culote: U.M.C. / 30 / USA, correspondiente a la fábrica de municiones estadounidense Union Metallic Cartridge company, que funcionó bajo esa rúbrica entre 1867 y 1912. Fotos: OHL

Por la significación como artefacto diagnóstico que provee una aproximación cronológica al contexto excavado, el casquillo de proyectil fue sujeto a un proceso preventivo de conservación antes de su depósito. En la superficie del cuerpo y del culote, se observaron alteraciones y encostramientos propios de la exposición a las condiciones del medio donde se encontraba enterrado, aunque puede afirmarse que su estado de conservación es bueno. El interior se encontraba relleno de arena gruesa mezclada con sedimento similar al del entorno del cual fue extraído, lo cual sumado a las condiciones de humedad, provocaron también alteraciones hacia el interior del artefacto. Se procedió al lavado con agua clara, removiendo mecánicamente el relleno en el interior del cuerpo y la suciedad del exterior, ejecutando posteriormente una limpieza química con ácido fosfatado (ISTIM), lavando nuevamente con agua y secando posteriormente con alcohol etílico de 90 grados. Finalmente se aplicó la grasa de conservación de los productos GRUCOMA en la superficie exterior y hacia el interior del artefacto.

Respecto a la categoría de uso estructural, aparecen fragmentos de baldosas de cerámica, de tejas criollas y francesas de cerámica, de tejas de fibrocemento, de ladrillos, de adoquín, de vidrios de ventana, así como clavos y fragmentos de planchas de hierro. Estos fragmentos de materia-

les constructivos dan una idea de los cambios que parecen haber acontecido en la estructura a lo largo del tiempo.

En cuanto a los restos de fauna, a excepción de un fragmento óseo, todos proceden de un estrato superficial de relleno (UE#2). Entre estos aparecen peces (N=3), aves domésticas (N=4), mamífero mediano (N=8) y concha (N=2). Las especies identificadas hasta el momento corresponden a *Caranx* sp., *Lutjanus* sp., *Gallus gallus* y *Sus scrofa domesticus*. El único fragmento de la UE#10 corresponde a un hueso largo de mamífero indeterminado.

Prospección subacuática

Con el objetivo de evaluar el entorno marino costero adyacente a la antigua batería de Peñas Altas, se realizó una prospección subacuática en dos inmersiones, una exploratoria y otra para documentar y georeferenciar los elementos de interés. En ambas inmersiones, que estuvieron caracterizadas por una visibilidad regular, con superficie con oleaje, participaron buzos certificados. Los tiempos de inmersión fueron de 68 y 70 minutos, a una profundidad máxima de 5 metros.

Los resultados de la prospección arrojaron la identificación de tres elementos arquitectónicos (sillares), correspondientes a la construcción de la

batería colonial. Los sillares fueron fotografiados y georreferenciados para su posterior mapeo en relación con el inmueble histórico para determinar posibles patrones asociados a la demolición de la estructura. Por otra parte, se detectaron 6 proyectiles ojivales (Figura 8) que se corresponden con los disparados por la flota estadounidense en ocasión del bombardeo a la ciudad de Matanzas el 27 de abril de 1898. Proyectiles similares se han encontrado en el área marítima de la batería El Morrillo (Hernández de Lara et al., 2014), lo que proveyó el patrón de distribución que se buscó en esta ocasión. Tanto los elementos arquitectónicos como los proyectiles fueron dejados in situ.



FIG. 8. Dos de los proyectiles ojivales encontrados. Foto: Esteban Grau

Resultados

Esta primera etapa de trabajo de campo permitió realizar la primera prospección con georradar del sitio, evaluar las condiciones subsuperficiales de los contextos arqueológicos terrestres en una de las áreas de interés, así como el potencial subacuático de la zona costera adyacente al sitio. En el primer caso, se lograron identificar anomalías que pudieran tener significación arqueológica, para lo cual se procedió a su contrastación en el terreno con la ubicación de una unidad de excavación. Esto permitirá comparar los resultados arqueológicos con los geofísicos para una mejor lectura e interpretación de las anomalías.

Por otra parte, la unidad de excavación realizada resultó en la identificación de tres muros que

corresponden a una estructura que había sido referenciada en la cartografía histórica y de la cual se detectaron anomalías con el georradar. Los artefactos encontrados dan una primera idea de los cambios estructurales de la estructura a lo largo del tiempo, así como de su cronología hacia el último cuarto del siglo XIX. Ello demuestra también la conservación de estructuras subsuperficiales en un área que fue intensamente removida por bulldozers para la construcción del edificio residencial 13 Plantas.

La prospección subacuática, adicionalmente, resultó en la localización de elementos arquitectónicos y artefactos que parecen estar vinculados, por una parte, con la demolición del inmueble y, por otra parte, con un evento significativo para la historia local y nacional como lo fue la intervención estadounidense en la Guerra de Independencia de Cuba en 1898.

En todos los casos, estos primeros resultados muestran la necesidad de continuar expandiendo las áreas de excavación arqueológica para una mejor comprensión de los contextos y relaciones estratigráficas en un sitio donde la multitemporalidad de sus estructuras puede proveer una lectura diacrónica de dos siglos de historia local.

Es importante mencionar el trabajo con la comunidad para integrar a los vecinos en el proyecto, tanto mediante entrevistas para conocer cómo ha cambiado el sitio, como a través de la participación activa en el proceso de trabajo. En este sentido, se llevó a cabo la presentación del proyecto en la entrada del edificio 13 Plantas en coordinación con el delegado de la Zona, el encargado del edificio y las autoridades del Centro Provincial de Patrimonio Cultural de Matanzas. Esta actividad nos permitió interactuar con los vecinos, explicar los objetivos del proyecto y nuestras aspiraciones. Ello dio lugar a la activa presencia a lo largo de los trabajos de campo de vecinos de distintas edades interesados en los avances de la investigación. En especial niños y jóvenes se acercaron a diario para ayudar, preguntar y observar.

Bibliografía

Chávez Álvarez, C. E. (2007). *Matanzas de rojo y negro, 1952-1958*. Ediciones Matanzas.

- Harris, E. C. (1989). *Principles of archaeological stratigraphy* (Second). Academic Press.
- Hernández de Lara, O. (2023). Memory, Destruction, and Traumatic Pasts in Cuba: The Escuadrón 41 During Batista's Dictatorship, 1958. *International Journal of Historical Archaeology*, 27, 626–647.
- Hernández de Lara, O., Lorenzo Hernández, L., Rodríguez Tápanes, B. E., Hernández Godoy, S., & Hernández Campos, I. (2014). “El peligro te viene de arriba”. Arqueología de una batalla durante la intervención estadounidense en la bahía de Matanzas, Cuba (1898). In C. Landa & O. Hernández de Lara (Eds.), *Sobre campos de batalla. Arqueología de conflictos bélicos en América Latina* (pp. 191–233). Aspha Ediciones.
- Hernández de Lara, O., & Orihuela, J. (2019). *Fortificaciones de Matanzas, 1693-1876*. Aspha Ediciones.
- Hernández de Lara, O., Orihuela, J., & Rodríguez Tápanes, B. E. (2019). Batería de Peñas Altas: apuntes histórico- arqueológicos sobre una fortaleza olvidada (Matanzas, Cuba). *Arquitectura y Urbanismo*, XV(1), 5–22.
- Pueyo Anchuela, O., Zamora Iranzo, S., & Pocoví Juan, A. (2005). Aplicación de la prospección por georradar (GPR) a la delimitación y caracterización de estructuras arqueológicas. Ejemplo de las ruinas del convento agustino de Fraga (Huesca). *Geogaceta*, 38, 131–134.